Lección 4
(16 al 23 de Enero de 2010)

El fruto del Espíritu es paz

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"* (Juan 14:17).

INTRODUCCION

En nuestro mundo la pobreza, la violencia familiar, las guerras, deportaciones, actos terroristas, cárceles, injusticias, desconfianzas, emigración, hambre, sufrimientos, niños soldados, retroceso económico, producen dolor, stress, muerte prematura... y siempre los que más sufren son los débiles, los pequeños, los niños, los ancianos, los enfermos, los pobres.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) predice que en el año 2010, la depresión relacionada con el stress crónico será la segunda causa de invalidez en el mundo.

Frente a esta realidad social Jesús nos dice: "La paz os dejo mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

El propósito de la lección es mostrar en qué consiste la paz como fruto del Espíritu y nuestro compromiso con ella.

I. LA PAZ CON DIOS (Vertical)

a. Es recibir la paz que Jesús ofrece

📖 **“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27).**

- **“Mi paz os doy”**
  Griego *eirene'*, equivalente al hebreo *shalom*, palabra empleada como saludo en el Cercano Oriente, y que Jesús usó cuando se presentó después de su resurrección. <u>Aquí Jesús habla de la paz interior del alma, tal como la que reciben quienes son "justificados... por la fe" (Romanos 5:1)</u>, <u>cuyo sentimiento de culpabilidad ha sido dejado al pie de la cruz, y cuyas ansiedades en cuanto al futuro se han desvanecido ante su con-</u>

fianza implícita en Dios (Filipenses 4: 6-7). Jesús llama "mi paz" a una paz tal. Con toda su ostentación de ciencia, el mundo no puede dar una paz de esa clase (Cf. Juan 16: 33).

No debemos igualar la paz con una vida sin problemas. Aún el cristiano más fiel pasa en la vida pruebas, dolor y sufrimiento. De hecho, algunas personas parecieran tener más que su cuota de sufrimiento. La paz tiene más que ver con la forma en que manejamos estas situaciones que con las situaciones mismas. La paz tiene que ver con la confianza profunda en un Dios amante y que se interesa en nosotros, que sabe por lo que estamos pasando, y que ha prometido no abandonarnos, no importa qué nos ocurra en el camino.

"Los que aceptan la palabra de Cristo al pie de la letra, y entregan su alma a su custodia, y su vida para que él la ordene, hallarán paz y quietud. Ninguna cosa del mundo puede entristecerlos cuando Jesús los alegra con su presencia" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 298). Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

Hemos tenido acceso desde la primera vez que nos hicimos cristianos a la paz de Dios a través de Jesucristo, y lo tendremos mientras permanezcamos siendo cristianos, así lo afirma la palabra de Dios “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1).

b. Es llevar el yugo de Jesús

🕮 **“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:29).**

- **“Llevad mi yugo”**
  Significa someterse a la disciplina y a la práctica de la manera de vivir de Cristo. Originalmente el yugo era un instrumento útil cuyo propósito era posibilitar el esfuerzo mancomunado, pero desde tiempos antiguos el "yugo" se transformó en símbolo de sumisión, especialmente ante un conquistador. Algunos generales victoriosos colocaban un yugo sobre dos lanzas y obligaban al ejército vencido a marchar por debajo de él en señal de sumisión. En una de sus profecías simbólicas Jeremías usó yugos para representar la sumisión a Babilonia (cf. Jeremías 27:1-11, 17; 28:1-14).

  El propósito del yugo no era hacer más pesado el trabajo del animal que lo llevaba, sino más liviano; no más difícil, sino más fácil de llevar. De este modo se entiende con claridad el sentido de la palabra "yugo". Al referirse a su yugo, Cristo hablaba de su manera de vivir. El yugo de Cristo no es otra cosa sino la voluntad divina resumida en la ley de Dios y magnificada en el Sermón del Monte (Isaías 42:21; *El Deseado de todas las gentes*, p. 296; Mateo 5:17-22). La figura que Cristo empleó aquí no era desconocida para sus oyentes, pues los rabinos también se refer-

ían a la *Torah* (Deuteronomio 31:9) como a un "yugo", no porque fuera una carga, sino más bien una disciplina, una manera de vivir a la cual debían someterse los hombres.

II. LA PAZ CON EL PROJIMO (Horizontal)

a. Es compartir la paz en el hogar

📖 **“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14).**

- **“Seguid la paz”**
  Literalmente "perseguid la paz". **“**Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela” (Salmo 34:14. Por extraño que parezca, el lugar más difícil para ser cristiano es el hogar. ¡Cuán trágico, puesto que el hogar debería ser el mejor lugar del mundo para que todo pudiéramos tener paz! En lo que respecta al cristiano, debe hacer todo lo que pueda para mantener la paz pero hay veces cuando la fidelidad a un principio puede obligarlo a provocar la oposición de alguien. Por eso Pablo añade la condición, "si es posible" (Romanos 13:18). Lo que sabemos de la vida de Pablo, una vida de conflictos casi constantes, muestra que no siempre es posible estar en paz. En un mundo cuyo príncipe es Satanás, los soldados de Cristo no deben esperar que todo sea paz; pero el cristiano debe vigilar para que cuando se altere la paz no sea por culpa suya.

  “Si los miembros de una familia no están preparados para vivir en paz aquí, tampoco están preparados para formar parte de la familia que se reunirá alrededor del gran trono blanco. Invariablemente el pecado produce oscuridad y esclavitud; pero hacer el bien produce paz y santo regocijo” (*Exaltad a Jesús*, p. 335)

b. Es compartir la paz en la iglesia

📖 **“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos” (Colosenses 3:15).**

- “**La paz de Dios gobierne”**
  Cristo es el "Príncipe de paz" (Isaías 9:6-7; cf. Miqueas 5:5). Fue el mensajero de paz de Dios ante el hombre, "justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios" por medio de Jesús (Romanos 5:1). Cuando Jesús hubo cumplido con la tarea que le fue asignada y volvió al Padre, pudo decir: "La paz os dejo, mi paz os doy" (Juan 14: 27; cf. 2 Tesalonicenses 3:16).

  En este contexto los cristianos han de estar en paz los unos con los otros (1 Tesalonicenses 5:13) y deben seguir "la paz con todos" (Hebreos 12:14). Han de orar por la paz, trabajar por la paz e interesarse en forma constructiva en las actividades que contribuyan a la paz de la sociedad.

Para compartir la paz en la iglesia la Biblia nos recomienda tres maneras de relacionarnos: 1) soportándoos unos a otros, 2) perdonándoos unos a otros de la manera que Cristo os perdonó y 3) vistiendo nuestra vida de amor (Colosenses 3:13, 14).

CONCLUSION

Jesús nos ofrece gratuitamente su paz y disfrutaremos de sus beneficios mientras estemos en comunión con Jesús. La paz debe primero vivir en nuestros corazones y luego compartirla en nuestro hogar, iglesia y sociedad.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"



RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática